

**Preguntas de conocimiento: ¿Qué rasgo específico distingue al conocimiento de la economía del de las ciencias naturales? ¿Por qué las predicciones de la economía son diferentes a las de las ciencias naturales? ¿Puede aplicarse la perspectiva de las ciencias naturales a la economía?**

**Tema: muchos científicos humanos aspiraron a emular y obtener en sus respectivas disciplinas el mismo tipo de conocimiento que el de las ciencias naturales. En esta sección, se reflexiona sobre ese error de perspectiva, que impide comprender la especificidad del conocimiento económico.**



**Actividad.**

Los términos que tienes a continuación, son centrales para comprender el texto de Carlos Martínez Gorriarán. ¿Qué sentido tienen (puede que necesites la ayuda de profesores de filosofía, ciencias naturales y ciencias humanas)? ¿Por qué se compara la economía con un proyectil al final del texto?

**Paradigma económico, concepción mecanicista, mano invisible, sistema complejo, optimismo cognitivo.**

Según Soros, el error deriva de que el paradigma económico dominante sigue fundado en la física de Newton, como si no hubiéramos aprendido nada nuevo desde entonces. Tiene razón desde un punto de vista histórico, porque las ideas de Adam Smith y su descendencia filosófica estaban fundamentadas en una concepción mecanicista de los procesos físicos proyectada a un campo diferente, las acciones humanas. La metáfora de Adam Smith de la "mano invisible" que mueve la economía debe mucho a la concepción newtoniana de ley física, invisible pero observable en sus efectos, como la gravitación que atrae a todos los objetos. Gracias al cálculo diferencial, la ley de la gravitación predice con exactitud la parábola de una bala de cañón y permite calcular dónde caerá si se conocen todos los parámetros relevantes (peso, velocidad de salida, aceleración, etc.). Pero abrió un optimismo cognitivo excesivo, como el del astrónomo y matemático Laplace, con su hipótesis de que podría predecirse la evolución exacta de cualquier sistema si se conocieran todas las variables y leyes que le afectan. Esta visión se proyectó sobre la economía, entendida como un sistema de fuerzas cuantificables cuyas evoluciones pueden predecirse. Las fuerzas de la economía actuarían por su cuenta y - esta es la falacia- al margen de nuestras ideas sobre ellas, al igual que la velocidad de la luz o la gravitación no resultan alteradas por nuestros conocimientos. "Podemos mirar el estado presente del universo como el efecto del pasado y la causa de su futuro", dijo Laplace. Estaba aún muy lejos el descubrimiento de que cambios minúsculos pueden alterar las condiciones iniciales de un sistema complejo, produciendo el caos y frustrando la predicción de su futuro, aunque se conozca muy bien su pasado. La economía es uno de esos sistemas; no se comporta como un proyectil, sino como algo infinitamente más complicado.

Carlos Martínez Gorriarán, *En defensa del capitalismo*, p. 57.